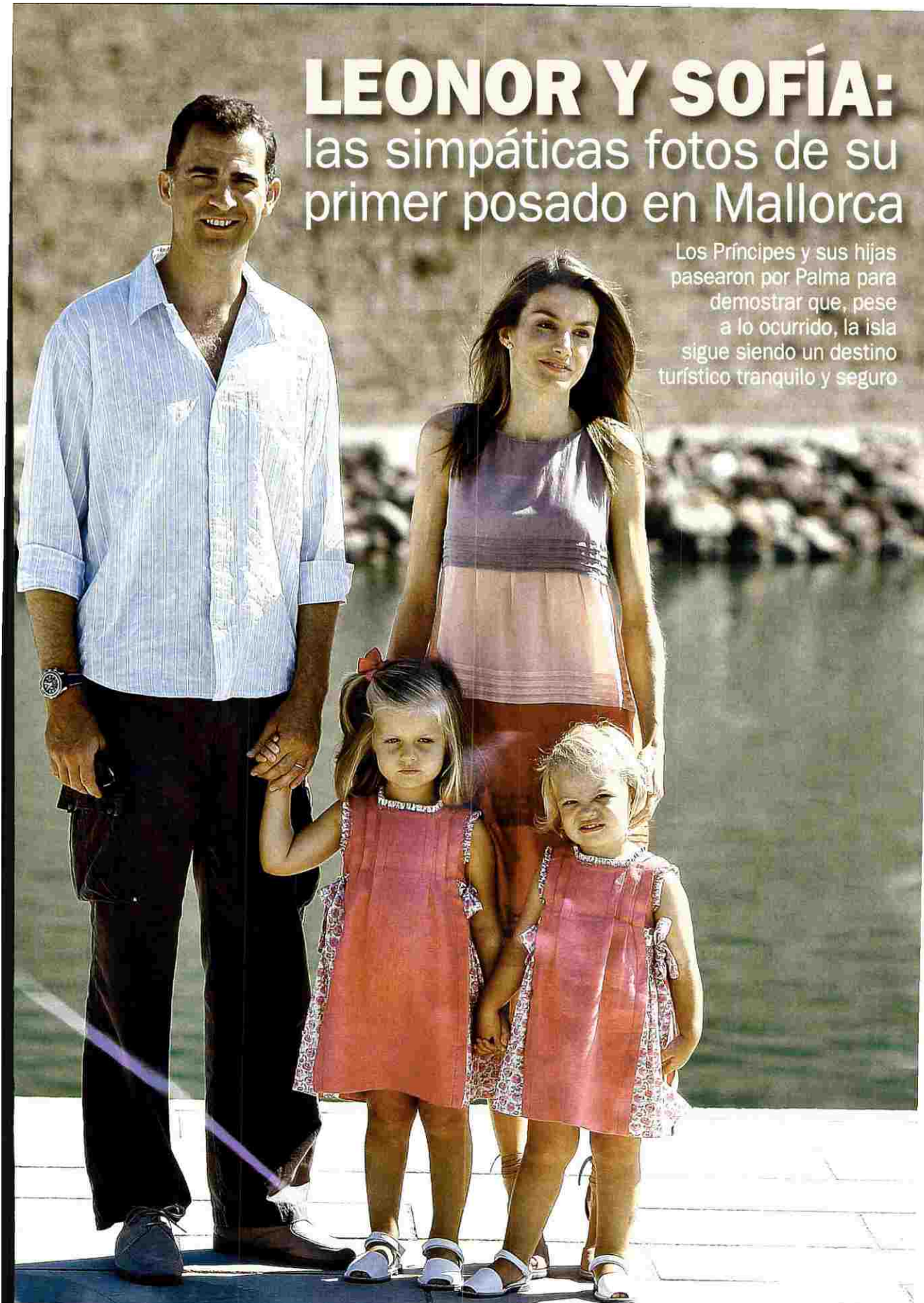




LEONOR Y SOFÍA:

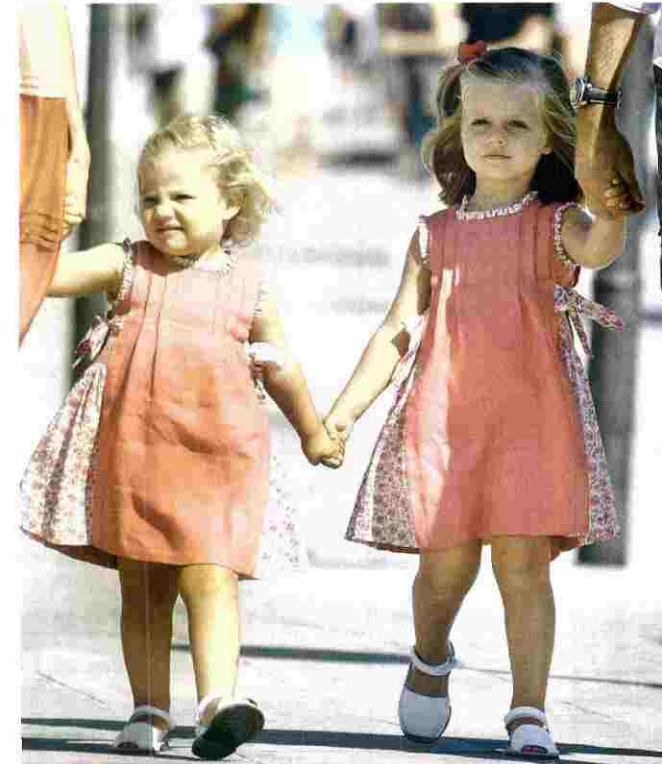
las simpáticas fotos de su primer posado en Mallorca

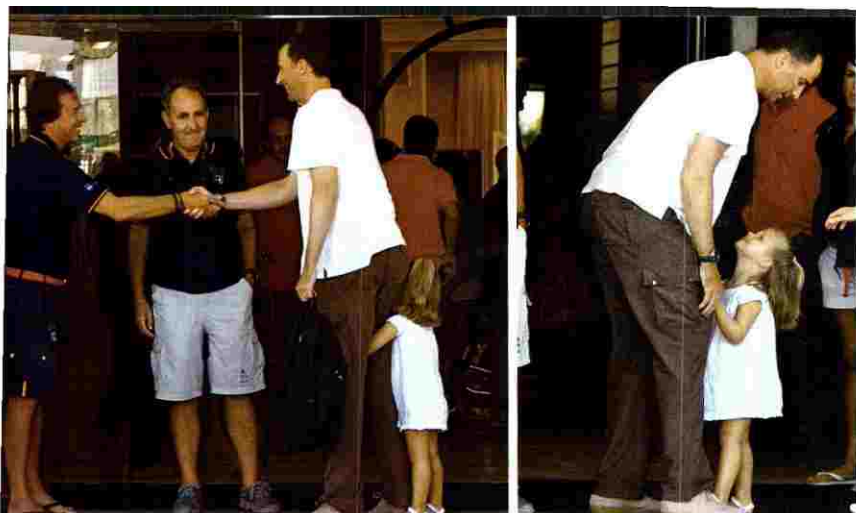
Los Príncipes y sus hijas pasearon por Palma para demostrar que, pese a lo ocurrido, la isla sigue siendo un destino turístico tranquilo y seguro





Posando frente a la catedral y a más de 30 grados de temperatura, Leonor se mostró más tímida de lo habitual y Sofía insistió en ir a ver una estatua humana vestida de indio americano.





Durante algún rato el Príncipe llegó a estar sobrepasado por las insistentes muestras de cariño y el afán de atención de sus hijas, aunque su sonrisa demostraba que estaba encantado.



No es broma ni una licencia periodística, el pasado miércoles 5 de agosto, a media mañana, el guía turístico que mostraba Palma de Mallorca a un grupo de italianos les decía con toda naturalidad: «A su derecha pueden ver la catedral; a su izquierda, la Almudaina, y, en frente, a los Príncipes con sus hijas».

Ante la sorpresa de turistas y mallorquines, Felipe, Letizia, Leonor y Sofía parecían haberse convertido por un día en un reclamo turístico más, fotografiándose y charlando con los más osados y dejándose retratar desde la distancia por los prudentes y por la cincuentena de medios de comunicación convocados para dejar constancia de un paseo, en apariencia, familiar e inocente.

Sin embargo, la inusual presencia de los Príncipes de Asturias y de las Infantas en el Parc de Mar, en pleno centro de Palma y a más de 30 grados al sol, era toda una declaración de intenciones para demostrar a quienes perturbaron la calma de Mallorca con su violencia y a

quienes alarmaron innecesariamente a los futuros visitantes de la isla, que Palma es un sitio tranquilo y seguro en el que se puede pasear sin problemas con dos niñas pequeñas, incluso, aunque uno sea el heredero al trono, es decir, una persona constantemente amenazada. Pero es que, precisamente, en eso consiste parte de su labor, en representar al país y trabajar por él en los momentos críticos.

El Rey y los Príncipes trabajan por restablecer la normalidad en la isla

Cabe recordar que, en verano, los Reyes y su familia no cogen vacaciones oficialmente, sino que trasladan su residencia a Marivent para seguir trabajando allí y, en esta ocasión, su labor, especialmente la de don Juan Carlos y la de los Príncipes de Asturias, ha sido intensiva y decisiva. Por ejemplo, Felipe y Letizia adelantaron su traslado a Mallorca, previsto para el 1 de agosto, con el objetivo de asistir, junto a las infantas Elena y Cristi-

na y el marido de ésta, Iñaki Urdangarín, al funeral por los guardias civiles Diego Salva y Carlos Sáenz de Tejada, asesinados por ETA en un atentado el 30 de julio frente al cuartel de Palmanova en Calvià.

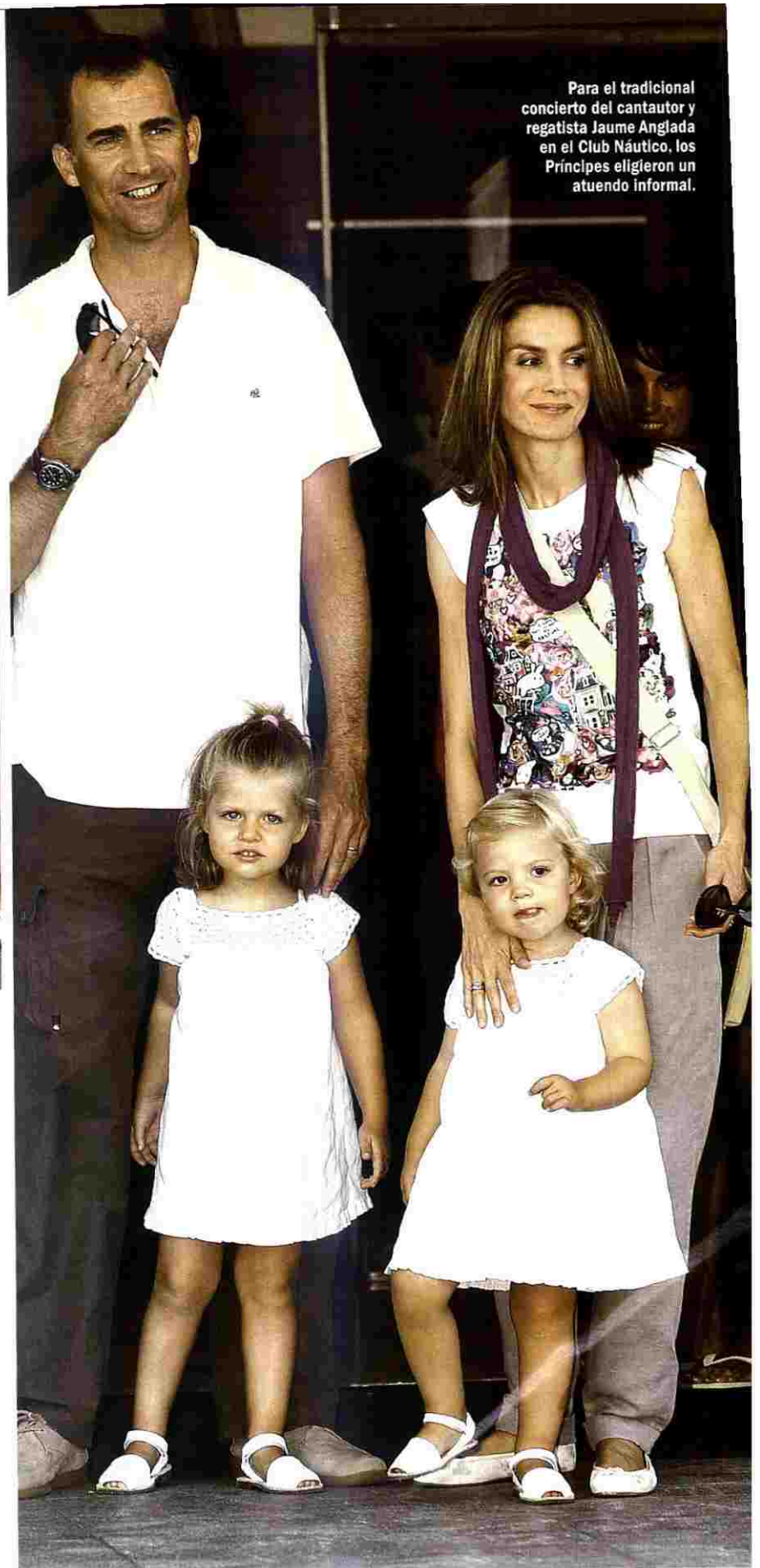
Por su parte, don Juan Carlos, tuvo que escuchar como algunos comentaristas le reprochaban su ausencia el primer día en la regata de la Copa del Rey, cuando en realidad, en ese momento, estaba manteniendo sucesivas reuniones con su equipo, con responsables del Gobierno Balear y también del Ministerio de Asuntos Exteriores con el fin de encontrar la mejor manera de transmitir al mundo la verdadera realidad de las islas, desfigurada desde que la prensa sensacionalista extranjera alarmase en exceso con portadas catastróficas sobre la presencia del terrorismo en Mallorca. Durante toda la semana, don Juan Carlos estuvo recibiendo a los representantes de las diferentes entidades implicadas, como Francesc Antich, presidente autonómico de las Baleares, Carlos Delgado Truyls, alcalde de Calvià, o



una representación de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca, muy preocupados por el daño que el asunto podría hacer al turismo. Es muy probable que, de esas reuniones, surgiera la idea de que los Príncipes de Asturias posasen frente a la imagen más famosa de Palma, la de la catedral, a sabiendas de que esas fotografías serían publicadas en todo el mundo del mismo modo que las revistas españolas mostramos a nuestros lectores las imágenes de otros príncipes europeos en sus vacaciones.

Las niñas, felices con sus padres

Ajenas a este revuelo, las infantas Leonor, que en octubre cumplirá 4 años, y Sofía, que ahora tiene 2, disfrutaban estos días, compartiendo juegos con sus padres, que les pueden dedicar algo más de tiempo que de costumbre, y también con sus primos, sus tíos y sus abuelos, aunque a principios de semana la reina Sofía y las infantas Elena y Cristina, habían viajado a Grecia para asistir al bau-



Para el tradicional concierto del cantautor y regatista Jaime Anglada en el Club Náutico, los Príncipes eligieron un atuendo informal.



Los Príncipes adelantaron su traslado a Mallorca para asistir, con las Infantas, al funeral por los dos guardias civiles asesinados por ETA. Abajo, en un minuto de silencio en el Club Náutico.



tizo del quinto hijo del príncipe Pablo y su esposa, Marie Chantal Miller.

Un día ajetreado: posado oficial, regata y actos benéficos

Como únicas representantes visibles de los niños de la familia, Leonor y Sofía fueron un año más las protagonistas absolutas de la foto del verano mallorquín. Con sus vestiditos rosas, muy conjuntadas con su madre, que lucía un moderno diseño firmado por Ailanto y unas cuñas de esparto de Castañer, las niñas pasearon por el Parc de Mar muy atentas a todo lo que las rodeaba. «Saluda a esas personas» le dijo el Príncipe a Leonor, quien asida de su mano, se mostró más tímida y sería de lo que solía ser habitual en ella, algo lógico en los niños de su edad. Más espontánea e inquieta, Sofía insistía en abandonar el posado fotográfico y acercarse a ver a una estatua humana vestida de indio que le parecía más interesante.

Doña Letizia tranquilizó a la niña cogiéndola en brazos y, después de atender a varias personas que se hicieron fotos con ellos y de charlar con todo el que les saludó, la familia se acercó a los puestos

del Mercado de la Diversidad, donde un vendedor les regaló a las niñas unos moneditos de piel. Amablemente, la Princesa los rechazó, explicándole que Felipe y ella no quieren que las pequeñas se acostumbren a recibir regalos sin más.

Después, los cuatro volvieron a subirse al coche en el que habían llegado y, tras dejar al Príncipe en el puerto para que participase en la prueba del día de la Copa del Rey de Vela, sus tres chicas se fueron a visitar la localidad interior de Sineu, donde todos los miércoles se celebra un animado y famoso mercado.

Por la tarde, la familia volvió a dejarse ver, en esta ocasión en el Club Náutico, donde, un año más, el cantautor y regatista Jaume Anglada ofrecía un concierto en beneficio de la Fundación Àlex. Los Príncipes y sus hijas se unieron al numeroso público y Leonor y Sofía se lo pasaron genial bailando, cantando y agitando unos globos promocionales del evento, demostrando una vez más que son niñas como las demás, por mucho que la suya sea la imagen más buscada del verano.

TEXTO: LÚA PORTILLO
FOTOS: AGENCIAS



El Príncipe y el Rey han sido rivales en el campo de regatas y han trabajado juntos contra el terrorismo.

